

Siervo de Dios



Rafael con su hábito coral de Beneficiado, a finales de los años veinte. Gentileza: Delegación Diocesana de las Causas de los Santos de Almería.

Antonio J. M. Saldaña Martínez
ESTUDIANTE DE TEOLOGÍA

**UN RECUERDO DEL SEMINARISTA ALHAMEÑO
MÁS ILUSTRE EN EL MARCO DEL CD ANIVERSARIO
DE LA FUNDACIÓN DEL SEMINARIO CONCILIAR
DE SAN INDALECIO DE ALMERÍA**

Rafael Román Donaire

A los cuatrocientos años de la fundación del Seminario de San Indalecio

La Reforma de los protestantes del S. XVI tuvo su máxima respuesta católica en el Concilio de Trento¹. La magna asamblea conciliar, de gran hondura teológica, reafirmó el dogma cuestionado por los protestantes y, en una clara línea renovadora, marcó también la praxis eclesial. En este último apartado no podía quedar ajena la formación de los sacerdotes, importante cuestión que ya había preocupado a eximios pastores y santos. La disposición conciliar al respecto, recogida en el decreto "Cum adolescentium aetas", resultó de una trascendencia extraordinaria porque supuso, con gran precisión, las bases para la formación de los futuros sacerdotes hasta nuestros días en colegios - seminarios². Así lo reconocía Mons. Adolfo González Montes, obispo de Almería: «Gracias a



Acuarela del edificio del Seminario Diocesano de la Carretera de Níjar, construido con gran esfuerzo por el obispo Ródenas García en 1953.

la institución de los seminarios, se han podido llevar a cabo la promoción, selección y formación de los candidatos a la recepción del sacramento del orden conforme a la mente y disciplina de la Iglesia, mirando siempre al bien mayor que es la cura pastoral y la vida espiritual de la comunidad eclesial³.»

La implantación de este decreto en nuestra diócesis fue retrasada, no por la voluntad de los prelados, sino por la pobreza endémica y la rebelión morisca de 1568⁴. En consecuencia, la fundación de un seminario en Almería era oficio de un obispo santo y abnegado. Y el que se sentaba en la cátedra de san Indalecio a principios del s. XVII lo era. Se llamaba fray Juan de Portocarrero⁵, fraile franciscano que no dudó en sacrificar buena parte de su, ya precarios, ingresos personales para alzar el seminario. Azuzado por imperiosas cédulas reales, el 16 de junio de 1610 firmó el decreto con el que inicia su andadura el seminario⁶. Como no podía ser de otra manera, San Indalecio es colocado como titular, pues fray Juan mostró una gran preocupación durante su pontificado por realzar la devoción al primer obispo almeriense⁷.

Por tanto, este año 2010 el seminario almeriense cumple el CD aniversario de su fundación. Muchas han sido⁸, y serán aún⁹, las iniciativas dedicadas a conmemorar tan gozosa efeméride. El núcleo de los actos tuvo lugar el día 5 de junio en el Colegio Diocesano San Idelfonso, con la santa misa de acción de gracias, las intervenciones del obispo, del rector y el concierto de música sacra de la schola del Seminario. En este sentido, debe destacarse con especial relieve la publicación de "La Historia del Seminario de Almería (1610 – 2010)", monumental obra de Trino Gómez Ruiz y que resulta imprescindible para cualquier consulta sobre la evolución del Seminario almeriense.

Desde su pequeñez, sirva este artículo para contribuir a tan felices iniciativas para conmemorar el aniversario de una institución de tanta importancia en nuestra provincia, pues, no obstante, representó el único faro cultural en una tierra alejada y empobrecida durante siglos.



El Siervo de Dios Federico Salvador Ramón (1867 – 1931) fundó la Congregación de Esclavas de la Inmaculada Niña y, durante unos meses, fue párroco de Alhama.

El Seminario Almeriense y Alhama

Es bien conocido que la parroquia de Alhama no perteneció a la diócesis de Almería hasta 1953¹⁰, lo cual puede exigir una justificación sobre el motivo de unirse a esta efeméride. Es posible que, debido a la proximidad geográfica, algún alhameño que otro pudo haber engrosado el número de seminaristas almerienses a lo largo de tantos años. Sin embargo, nos unimos a esta conmemoración, no por suposiciones remotas, sino porque existen lazos de unión más que suficientes para ello.

Antes de la reintegración a la diócesis almeriense, encontramos ya dos sacerdotes que unen en sus biografías el Seminario de San Indalecio con el municipio alhameño: los Siervos de Dios Federico Salvador Ramón¹¹ y Rafael Román Donaire¹². Ambos con trayectorias dispares, pero compartiendo un celo ferviente, una activa caridad pastoral y una cultura notable. Pero, sobre todo, comparten la santidad de vida que el juicio autorizado de la Iglesia considera dignos de merecer la beatificación. No parece mala carta de presentación de estos dos ejemplares del Seminario en Alhama.

El primero, Federico Salvador Ramón, fue un santo y culto sacerdote almeriense oriundo de Instinción que fundó la Congregación de Esclavas de la Inmaculada Niña. Su ejemplar trayectoria, desarrollada en Almería, Roma, Granada, México, Guadix, Granada... consagró un pequeño período a nuestra parroquia como párroco, apenas unos meses en 1927. El canónigo alhameño e historiador Francisco José Escámez Mañas, en esta misma revista, abordó cuidadosamente¹³ la laboriosa estancia de Federico al frente de la parroquia de San Nicolás de Bari, donde además trabajó por paliar el problema de la falta de agua en el pueblo¹⁴.

Federico fue el primer párroco de Alhama que fue seminarista de Almería. Seis seminaristas almerienses, ya reintegrado el Bajo Andarax en la diócesis almeriense, pastorearon la parroquia alhameña en años sucesivos: Andrés Anes Fernández¹⁵, Luciano Calatrava Tenor, Rafael García Yebra¹⁶, Juan José Martín Campos, Óscar Trujillo Burgos y Ángel Beltrán Velasco¹⁷.

Otros alhameños que se sintieron llamados al orden sacerdotal, ingresaron también en el Seminario almeriense, como hemos señalado que hizo Rafael Román Donaire. Igualmente entraron los alhameños Rafael Zurita Jiménez y Francisco José Escámez Mañas, actualmente sacerdotes diocesanos. Como vemos, aunque la vinculación entre el Seminario de Almería y Alhama responde a escasos años, no han dejado de ser fructíferos.

En esta ocasión me ceñiré a presentar la figura, casi desconocida, del más ilustre de los seminaristas alhameños que obtuvo su proceso formativo en el Seminario almeriense: Rafael Román Donaire. Antes de comenzar confieso la dificultad de seguir su proceso biográfico a plena satisfacción. Existen vacíos temporales y silencios documentales realmente insalvables, si bien, honestamente, debo confesar que no he realizado una búsqueda exhaustiva. De todos modos no hubieran servido más que para realizar hipótesis, aunque con más indicios. Hay que tener en cuenta que la importancia social de nuestro alhameño no exigió un absoluto reflejo en los archivos y la recopilación de datos sobre su existencia se llevó a cabo muchos años después de su muerte, más centrada en sus últimos trágicos días que en los años precedentes. A sus familiares causó un impacto tan fuerte que evitaron detallar a sus sucesores las circunstancias de su vida de aquellos tiempos, imposibilitando la trasmisión de una información preciosa¹⁸.

El niño Rafael Agustín

La vinculación de Rafael Román Donaire con Alhama, si bien minúscula en el tiempo, es tan importante en su vida como su propio nacimiento. Su familia no contaba con sangre alhameña, ya que su padre, Juan Román Domínguez, era de Yunquera y su madre, Gracia Donaire Ruiz, de Adra. Los abuelos paternos, Joaquín Román y Dolores Domínguez, de Almojía y Málaga; los maternos, Juan Donaire y María Ruiz, de Ugíjar y Albuñol. Esta diversidad de lugares de procedencia ya nos hace interrogarnos. En el momento del nacimiento de Rafael, su padre trabajaba como barrilero¹⁹. Estos datos, unido a la evidencia de que se trasladaron de localidad en repetidas ocasiones²⁰, nos hace preguntarnos si todo esto es un silencioso testimonio de cierta precariedad económica. Por ahora solo podemos plantear la hipótesis.

•Es indudable, sin embargo, que Alhama acogió su alumbramiento el 28 de agosto de 1891 a las dos de la tarde²¹, aunque no se ha conservado alguna referencia a su domicilio. Apenas cinco días después, el tres de septiembre²², fue bautizado en la iglesia parroquial de San Nicolás de Bari. Se le impuso el nombre de Rafael, seguido del nombre del santo celebrado en el día de su nacimiento: Agustín. En su bautismo se sembró el testimonio martirial de su heroica fe, que años después mereció abrir su proceso de beatificación. Sin embargo, casi ningún testimonio físico puede presentarse hoy día en Alhama que recuerde tan significativo bautizo. Durante la persecución religiosa de 1936 el Libro donde se inscribió su incorporación a la familia cristiana fue víctima de las llamas de los milicianos. La pila bautismal tampoco mereció piedad, salvajemente la golpearon hasta quebrarla. Aún insatisfechos, se preocuparon en arrojar, siempre ceremoniosamente, los trozos de mármol en un barranco. José Artés de Arcos recuperó un fragmento y mandó custodiarlo, hasta el presente día, en la capilla del hotel balneario San Nicolás. Ni siquiera el baptisterio conservó su lugar original, pues en ese tiempo se encontraba a la derecha de la entrada por la Puerta de los Perdones, a la altura del emplazamiento actual de la lápida de dedicación.

Retornando a la infancia del niño Rafael Agustín, lo cierto es que poco se puede decir. Creció rodeado de hermanos y en una familia profundamente católica²³. Los ojos de la fe del futuro Siervo de Dios se abrieron en Alhama, siguiendo los cortejos procesionales de San Nicolás y correteando por las calles y parrales de nuestro pueblo.



El 3 de septiembre de 1891 fue bautizado el niño Rafael Román Donaire. Detalle del lienzo de Slav en el actual baptisterio de la iglesia parroquial de Alhama de Almería.



FELICITACIÓN DEL SEMINARIO DE
ALMERÍA AL SUPERIOR GENERAL
DE LOS OPERARIOS EN LAS BODAS
DE PLATA DE SU ORDENACIÓN SA-
CERDOTAL.

La foto más antigua, conservada, del Seminario almeriense se tomó un año después de abandonarlo Rafael, en 1914. Gentileza: Trino Gómez Ruiz.

En el Seminario tras los pasos de su hermano

Si un hecho marcó la infancia de Rafael fue la vocación de su hermano José, seminarista que retornaba al hogar paterno durante las vacaciones²⁴ y con el que comenzó a hacerse preguntas profundas mientras se iniciaba, seguramente, en el servicio del altar. Las solemnidades de San Nicolás, las novenas de San Antonio y las otras tradiciones religiosas alhameñas fueron la primera escuela del futuro liturgo que, con tanto acierto, dirigirá en unos años las ceremonias catedralicias.

•Pero con más fuerza que la sensación producida por la belleza del culto litúrgico, el corazón y la voluntad del joven Rafael se encaminaban a la vida sacerdotal. La ordenación sacerdotal de su hermano, el 6 de junio de 1903, supuso una vibración especial en su vocación y, tres meses después, abandonaba a su familia e ingresaba en el Seminario almeriense. Con doce años recién cumplidos, fue admitido en el vetusto edificio de la plaza de la catedral²⁵. No puedo dejar de señalar que la partida de bautismo que presentó para su ingreso, estaba firmada por el párroco de aquella época, el Siervo de Dios Luis Eduardo. Ambos martirizados en 1936, su proceso de beatificación caminan juntos²⁶.

La adolescencia no debió servirle de gran ayuda para doblegarse a un cambio tan brusco en su régimen de vida, teniendo que asumir una rígida disciplina, un esforzado estudio e incluso una nueva vestimenta en un clima bien diferente al de su hogar. La vocación de Rafael venció toda dificultad y su mente preclara trabajó por nutrirse del saber que le ofrecía el Seminario. Cursó, siguiendo el plan antiguo, cuatro años de latín y humanidades, tres de filosofía y cuatro de teología. No perdió el tiempo,

tenía fama de alumno brillante y en la mayoría de sus calificaciones obtuvo sobresaliente, que la jerga eclesiástica de la época llamaba *meritissimus*.

A punto de finalizar sus once años en el Seminario, en 1913, se le confirieron las órdenes menores. El 16 de mayo la tonsura y el 20 de diciembre el subdiaconado. Al año siguiente recibió el diaconado el 28 de marzo. Finalmente logró su ansiada meta el 11 de abril, cuando el obispo lo ordenó presbítero en la capilla del palacio episcopal. Tenía 22 años, pero el prelado no dudó en pedir a la Santa Sede la dispensa de edad para poder ordenar a un seminarista como Rafael. Igualmente recibió licencias absolutas en las diócesis de Almería y Granada.

Bien podemos imaginar el gozo del cantamisano en sus primeros meses de sacerdocio. No hemos

logrado averiguar donde tuvo lugar su primera misa, o si acaso regresó a Alhama para celebrar la eucaristía en la iglesia donde había sido bautizado. Contra todo pronóstico las misas de acción de gracias y los paños blancos dejarían de inaugurar su sacerdocio. Las misas de réquiem y los paños fúnebres los sustituirían debido al fuerte golpe que recibió

Rafael. Cuatro meses después de su ordenación falleció su querido hermano José, a quien debía su despertar vocacional. El desgarró de su corazón es fácilmente supponible. La vocación de José había arrastrado la suya. Justo cuando la fraternidad se había duplicado, porque ahora era hermano de sangre y de orden, desaparecía tan bruscamente. El dolor abrió su sacerdocio y lo llevaría a su plenitud al final de su vida.

Durante el curso 1924 – 1925, los seminaristas se retrataron junto con el obispo Martínez Noval. Creemos que Rafael aparece en la segunda línea desde abajo, el quinto comenzando desde la izquierda. Gentileza: Trino Gómez Ruiz.



Andadura Pastoral de Rafael

Privado Rafael del apoyo y guía de su hermano, en el momento de llevar a cabo su tarea pastoral, se le puede suponer acongojado ante el desafío. Sin embargo, cuesta trabajo achacarle esta situación a él cuando se tiene conocimiento de la extraordinaria vitalidad que manifestó siempre. Su celo pastoral lo embarcó en numerosas tareas pastorales, de las que siempre dejó un excelente recuerdo.

Su primer destino pastoral tiene lugar siendo aún diácono, el 16 de enero de 1914 se le nombró coadjutor de la parroquia de Santiago Apóstol de Almería, ¿celebró aquí su primera misa? No lo sabemos. Este cargo lo compaginó con el de primer oficial de secretaría de cámara, puesto que debía suponerle cierta carga emocional ya que se trataba del ocupado por su hermano hasta su muerte. Así mismo oficial de la agencia de preces. Dos años más tarde, en 1916, es el nuevo revisor general de cuentas del Obispado. Nada más empezar su carrera eclesiástica, ya está marcado uno de sus rasgos distintivos: toda su tarea gravitará entre las calles y plazas de la ciudad de Almería. Cercano al ambiente de la curia del Obispado, pero sin perder su preocupación por trabajar con los fieles.

Clara quedó esta preocupación cuando, en la caótica situación de la mortífera epidemia de gripe de 1918, se le nombró encargado de la parroquia de San Antonio con veintinueve años. En tan terribles circunstancias dirigió la parroquia desde el 14 de octubre hasta fin de año, dejando patente su temple y fortaleza cristiana. Más tarde fue nombrado, en la misma parroquia, cura ecónomo.

En mayo de 1920 se le otorgó la capellanía fundada por Francisco Araoz. Iniciaba otro de los rasgos de su sacerdocio, la vinculación con la santa y apostólica iglesia catedral de la Encarnación de Almería. El 31 de julio de 1923 pasó a ser coadjutor de la catedralicia parroquia del Sagrario.

El 1 de marzo de 1926 el obispo Martínez Noval firmó las letras testimoniales de Rafael, precisando las otras responsabilidades que Rafael tenía en ese tiempo: vocal de la junta de la diócesis de reparación y construcción de templos y edificios eclesiásticos, vicesecretario de la prensa católica, secretario de la unión misional del clero, vicesecretario de la junta diocesana para el II congreso catequístico nacional y secretario de estudios del Seminario Conciliar. En 1935, la epacta diocesana amplió el elenco: vicesecretario de cámara y gobierno, administrador Delegado de la bula de la santa cruzada, miembro de la junta "pro clero, seminario y culto". Impartía clases de liturgia y física y química en el Seminario, demostrando la extraña combinación de materias la universalidad de su saber. Un año después, en 1936, se hizo cargo de la Secretaría del Tribunal de las conferencias morales y litúrgicas.

En la solemnidad de San Juan Bautista, 24 de junio de 1926, tomó posesión del beneficio de primer maestro de ceremonias de la catedral a los treinta y cinco años de edad. Desde entonces sería su cargo principal, que desempeñó con ejemplar competencia. Organizó las principales ceremonias litúrgicas de su tiempo: las celebraciones del sínodo diocesano de 1929 y la consagración de Almería al Sagrado Corazón de Jesús el 27 de abril de 1930.

Cuando la República demostró su política con la Iglesia al expulsar a la Compañía de Jesús en 1931, la parroquia del Sagrado Corazón de Jesús o San Pedro el Viejo de Almería quedó privada de ministros. El obispo designó a varios clérigos su cuidado pastoral, incluyendo a Rafael.

Cuando un canónigo sacramontano nacido en Ohanes, el Beato Diego Ventaja Milán, fue nombrado obispo de Almería, Rafael tomó parte en la delegación del clero almeriense que asistió a su consagración en la catedral metropolitana de Granada el 29 de junio de 1935²⁷. Tras tomar posesión el Beato Diego de su nueva diócesis, Rafael lo acompañó al homenaje que le rindieron las gentes de Ohanes a su paisano obispo en septiembre²⁸. Un año después ambos serían víctimas de la persecución religiosa. La ruta hacia Ohanes les hizo pasar por Alhama, ¿fue la última vez que estuvo en su pueblo natal?

La magnitud de su actividad apostólica, en la que consumía su tiempo y aún quedaba necesitado de más horas, no restaba a su desarrollo espiritual. Enamorado de la liturgia de la Iglesia, ésta le ayudaba a su crecimiento interior. Su fina espiritualidad queda patente en el alto número de fieles que pedían confesarse y dirigirse espiritualmente con él, a pesar de su juventud. Más de sesenta años después, un testigo recordaba: «...se distinguió por su alto nivel de espiritualidad y dinamismo apostólico, que transmitió a muchos jóvenes, hombres y mujeres que se confesaban con él y les dirigía en sus problemas de formación.»²⁹

Primitiva imagen de Ntro. Sr. Jesucristo en su entrada triunfal a Jerusalén "La Borriquita", de la Cofradía de los Niños Hebreos que Rafael fundó en 1929.

Apóstol de la Infancia y Juventud

Ya hemos dicho que, fuera de ser Alhama la cuna de Rafael, ninguna de sus raíces se arraigaba en la tierra alhameña. Sin embargo, durante su vida destacaron en él los rasgos que han caracterizado a los alhameños y que muestran la impronta de su pueblo natal: «Como persona el Siervo de Dios era un hombre muy abierto, simpático y muy activo.»³⁰

No es de extrañar que, con una personalidad tan atrayente, los niños y los jóvenes acudieran fácilmente a su llamada: «Tenía grandes simpatías entre la juventud cristiana de Almería.»³¹ Desde 1921 era el director de las escuelas dominicales de la ciudad de Almería, más tarde asumió la vicesecretaría de la junta diocesana de la santa infancia y en 1936 la tesorería de la junta diocesana de enseñanza religiosa y vocal del secretariado. Maestro de la catequesis y buen pedagogo, no cuesta nada imaginarlo rodeado de chavales o entre sus alumnos del Seminario Menor.



Rafael, hombre emprendedor y abierto, no se conformó con los métodos clásicos de apostolado con la infancia y la juventud. Su amplitud de miras y su afán de conocimientos lo inclinó al mundo del cine, medios entonces apenas utilizados en la pastoral. Algunas de las primeras proyecciones cinematográficas de las que disfrutaron muchos almerienses fueron las que les ofreció el presbítero alhameño. El salón del Colegio de Seises de la catedral lo convertía en un improvisado cine para los pequeños³². El maestro de ceremonias, que con tanta unción mimaba las serias liturgias del templo madre de la diócesis, no tenía reparos en inundar las estancias catedralicias de su chiquillería para que los niños se expandieran y, en un clima de confianza, poder enseñarles la doctrina.

Muy aficionado a la fotografía, incluso convirtió este pasatiempo en un campo de apostolado para contactar con los jóvenes. Antonio Pumarola Bueno, que conoció a Rafael a comienzos de la década de los treinta cuando contaba con once años, recordaba años después que fue la mutua afición a la fotografía quien lo unió a Rafael³³. Su carácter jovial le permitía ser joven con los jóvenes, llegando a ser director espiritual y confesor de buena parte de la juventud católica almeriense.

Si bien la pastoral juvenil le preocupaba, la infancia no quedaba fuera de su actividad apostólica. Una de sus iniciativas más felices, que bien podemos decir que continúa hoy, fue la de promover y fundar la Cofradía de los Niños Hebreos el 20 de febrero de 1929³⁴. El domingo de Ramos convocaba a los niños entorno a la imagen de Jesucristo en su entrada triunfal a Jerusalén, muy pronto conocida como "la Borriquita", a la que acompañaban con palmas y ramas acorde a las reducidas dimensiones de sus portadores. La imagen primitiva fue obra de Francisco Gálvez Ferrer, destrozada por los milicianos durante la persecución religiosa. En esta misma oleada de violencia fueron asesinados jóvenes que, en su niñez, habían sido cofrades de esta institución³⁵ y cuyo compromiso cristiano comprometió sus vidas en el período más horrible de nuestra historia nacional.

Por tanto, ya podemos definir las claves de servicio en las que se centró la tarea pastoral, ejemplarmente dinámica y profunda, de Rafael: la catedral, mirando la tradición eclesial y la propia catedralicia para preparar el culto divino; la curia del Obispado, colaborando en la organización diocesana; el Seminario, centro en el que todo debía y en el que, además de ser secretario de estudios, era profesor de los seminaristas mayores y menores; así como la infancia y la juventud, donde se servía de todos los métodos para acercarse a los chicos en momentos de reseñable cuestionamiento a la Iglesia y de abierto anticlericalismo. En toda circunstancia hizo honor a su apellido, actuando con donaire y don de gentes.



En la solemnidad de la Asunción de 1935, el Beato Diego Ventaja Milán presidió una misa pontifical en su pueblo natal, Ohanes. Rafael ofició de maestro de ceremonias, aquí aparece en traje coral auxiliando al prelado.

Rafael denunciado y encarcelado

En el año 1936 Rafael se encontraba en su madurez, a sus cuarenta y cinco años ya había definido las líneas de su tarea pastoral. La muerte de su padre, en mayo del año anterior, era como el signo de una nueva etapa en su vida. A pesar de la ilusión por la novedad del comienzo del pontificado del nuevo obispo, el Beato Diego Ventaja, la diócesis de Almería, como el resto de la Iglesia Española, vivía con temor el trascurso de los acontecimientos de la complicada situación política³⁶.

El dieciséis de julio la catedral almeriense acogió el último gran acto previo a la barbarie antirreligiosa que la saqueó y cerró al culto durante los tres años siguientes. Ese día, festividad de la Virgen del Carmen, el cabildo, el clero y las organizaciones católicas de la ciudad se aglutinaron en torno a su pastor, el Beato Diego Ventaja, para celebrar el primer aniversario de su entrada en Almería. Tan emocionante eucaristía, donde comulgaron buena parte de los que fueron asesinados días después, fue la última ceremonia que preparó y dirigió Rafael³⁷.

El clima de terror en aquellas horas queda patente en el hecho de que, a la noche siguiente, la venerada imagen de la Virgen del Mar fue discretamente escondida en espera de tiempos más seguros³⁸. Al despuntar el día, la mañana del 18 de julio, España abrió el doloroso capítulo de la Guerra Civil.

Tres días después, la tarde del 21 de julio, los milicianos privaron a las calles almerienses de la oscuridad y el frescor nocturno. Sus hogueras redujeron a ceniza el patrimonio religioso de casi quinientos años. Un dolor particular quebró el corazón de Rafael al día siguiente, 22 de julio, cuando los incendiarios profanaron el umbral del templo madre de la diócesis, la santa y apostólica iglesia catedral de la Encarnación. Encargado de velar por las tradiciones litúrgicas más apreciadas de la catedral, que tanto conocía desde seminarista sus estancias y leyendas, se puede imaginar la inmensa tristeza ante la burla y sacrilegio destructor de su amado templo³⁹.

Los católicos almerienses pensaron que el odio a la religión había alcanzado su cénit, pero se equivocaron, aún quedaba por derramarse la sangre. Muy pronto las detenciones a clérigos y elementos derechistas se multiplicaron. El 15 de agosto, solemnidad de la Asunción de la Virgen, veintinueve ejecuciones inauguraron una larga lista que tardaría en cesar⁴⁰. Nadie estaba a salvo y Rafael lo sabía perfectamente.

Desde julio se ocultó en su propia casa, junto a sus hermanas. A pesar de lo estricto de su escondite, los hermanos Román Donaire vivieron sumidos en un angustioso pánico de que alguien lo descubriera. Además, otro hermano suyo tuvo que cambiar de nombre y huir ante las amenazas⁴¹. La señora Bueno de Pumarola, madre de su amigo Antonio antes mencionado, logró el compromiso del consulado alemán para que Rafael huyera en barco hasta la España nacional. Pero Rafael no quería ni oír hablar de huir de Almería, ciudad de sus afanes pastorales, ni tampoco dejar desamparadas a sus hermanas⁴². Otra vez, Rafael dio testimonio de su temple y voluntad decidida de enfrentarse a los acontecimientos con serenidad.

Si bien intentaron salvarlo, algo verdaderamente heroico por las represalias que les podía acarrear si eran descubrier-

tos, no todos sus conocidos actuaron del mismo modo. Una limpiadora del Café Suizo no se cansó de denunciar varias veces que Rafael permanecía oculto en su casa.

Tras casi cuatro meses escondido, el día 10 de noviembre sucedió lo inevitable. Un guardamuelles se presentó en su domicilio y lo detuvo. Ante los gritos de sus hermanas, el guardamuelles le aseguró que no se preocupara porque se trataba de un trámite y él lo arreglaría todo. «En efecto al terminar el atestado en comisaría manifestó con intención perversa, que se trataba de un cura y que así lo hacía constar para los efectos consiguientes. Pasado aproximadamente un mes, que no hubo día que no sufrió un martirio a cual mayor...»⁴³. Ufanándose de su engaño, el guardamuelles no dudó en jactarse, como si se tratase de un honor, de ser el responsable último de la desgracia de Rafael⁴⁴.

La solemnidad de la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora, patrona de España, es celebrada con singular esplendor por las diócesis andaluzas. La catedral de Almería, que siempre tuvo en su templete – manifestador la imagencita de la Purísima⁴⁵, se inundaba de paños celestes, especial privilegio de la Iglesia Española, y fieles que asistían a la misa pontifical y bendición Papal impartida por el obispo. Las celebraciones inmaculistas del ocho de diciembre constituía una de las fechas más señaladas del calendario catedralicio⁴⁶.



El magnífico trascoro de la catedral, erigido por el obispo don Claudio Sanz y Torres y Ruiz de Castañeda en 1777, fue levantado con planos de Ventura Rodríguez y confiado al arquitecto Eugenio Valdéz. Concretiza en el arte más bello la devoción a la Inmaculada Concepción de Ntra. Sra.

Una noche de la Inmaculada

La proximidad de los primeros días de diciembre recordaba a Rafael, a punto de cumplir un mes de angustia en su casa tras su detención, la inmensa actividad que sufría en años pasados para que la liturgia luciera en toda su brillantez en tan magnas celebraciones mariales. El día 6, Rafael y sus hermanas, rotos por los nervios de saberse al borde del abismo, hallarían algún momento de consuelo en rememorar su infancia alhameña en la festividad del patrono de su pueblo. Terminarían la jornada encomendándose a San Nicolás, fue el último día que pasaron juntos.

Al día siguiente, 7 de diciembre, los milicianos lo arrancaron de su casa, dejando a sus hermanas en la más profunda desesperación. Lo llevaron a la prisión organizada en "El Ingenio", con los pocos sacerdotes que aún no habían asesinado y otros presos. Allí lo encontró su amigo, también preso a pesar de sus escasos dieciséis años, Antonio Pumarola Bueno: «...acarreando piedras para una obra que se hacía en la prisión, me encontré con el Siervo de Dios que hacía el mismo trabajo. Me acerqué a él en cuanto pude y con la mayor prudencia. Me dijo que era el primer día que estaba allí; entre idas y venidas con nuestros carros cargados de piedras hablamos y me confesó, tomando como era natural todas las precauciones posibles. Recuerdo que al terminar me dijo: "Qué pena que tú no puedas confesarme a mí".»⁴⁷ Que sepamos, fue su última tarea pastoral, algo que había sido primordial en su vida: reconciliar a los jóvenes con Dios. Esta confesión es también lo único, a ciencia cierta, que conocemos de Rafael. Según algunos indicios, a continuación pudo haber sido maltratado con energía.

Al anochecer, Rafael y el canónigo-arcipreste de la catedral, Antonio García Fernández, junto con otros presos, fueron arrastrados por los milicianos y se perdieron en la oscuridad de la fría noche. Algunos dicen que los asesinaron junto a la gran chimenea de "El Ingenio" cerca de una palmera, otros aseguraban que los llevaron al cementerio para perpetrar su crimen⁴⁸. Los rayos del amanecer derrotaron a las tinieblas y despuntó el día 8 de diciembre, una Inmaculada teñida de sangre.

A sus hermanas llegó pronto el rumor de que lo habían matado, pero hasta más de dos años después, el 15 de mayo de 1939, no se atrevieron a efectuar la partida de defunción⁴⁹. La incertidumbre sobre el paradero de su hermano y el no tener la seguridad de si estaba vivo o muerto, agotaron sus almas y las amargaron para siempre, negándose a hablar de días tan luctuosos. Una de ellas, Carmen, muchos años después no podía parar de llorar mientras sollozaba: «Pobre Rafael... lo tiraron al mar.»⁵⁰

Aunque ningún documento puede probar tal afirmación, se desconoce donde reposan los restos mortales de Rafael, pues jamás lograron identificarlos. No sería raro que estén en el osario del mausoleo de los mártires del cementerio San José de Almería⁵¹, suponiendo que se exhumaran rudimentariamente antes de la causa general y sepultados con el resto de cadáveres sin identificar. Lo cierto es que, en junio de 2003, Ginés García Beltrán, actual obispo de Guadix y entonces juez delegado, declaró que el cuerpo de Rafael y el de otros veintidós compañeros continuaban sin identificar⁵².



Puerta de "El Ingenio", fábrica reconvertida en prisión durante la Guerra Civil. Aquí sufrió su último día Rafael.

El único alhameño en proceso de Beatificación

Cincuenta y nueve años después del cruel martirio de Rafael, se abrió en Almería el proceso diocesano para beatificarlo junto a otros ciento dieciséis Siervos de Dios asesinados en la persecución religiosa de los años treinta. En la solemne sesión de apertura, el obispo Rosendo Álvarez Gastón declaró: «que el testimonio de estos sacerdotes que dieron su vida por ser sacerdotes lo hemos de recordar con fe, con humildad, con amor, sin abrir heridas, sin culpar a nadie. Ha de ser una llamada a una más pura conversión al sacerdocio de Cristo y a la vocación a la santidad.»⁵³

En esta actitud, sin abrir heridas y mirando con serenidad el pasado, debemos acercarnos a la vida y martirio de Rafael. Él es el único alhameño, nacido en nuestras calles y bautizado en nuestra parroquia, cuya vida ha merecido el reconocimiento de la Iglesia para estudiar su inscripción en la lista de los bienaventurados. Mientras su proceso avanza en Roma, es buen momento para recuperar su figura y memoria, olvidada y desconocida por el pueblo que fue su cuna. En Alhama recibió la fe y una vocación que, vivió de tal manera, que llegó a la cima de entregar su vida.

- 1- LLORCA - G^a VILLOSLADA - LABOA, "Historia de la Iglesia Católica III, Edad Nueva. La Iglesia en la Época del Renacimiento y de la Reforma Católica", Madrid del Renacimiento y de la Reforma Católica, Madrid 2005, pp. 771 - 837. Presenta los precedentes inmediatos del Concilio tridentino y su ulterior desarrollo.
- 2- Juan Antonio MOYA SÁNCHEZ, "Intervención del Señor Rector del Seminario Mayor" Boletín Oficial del Obispado de Almería [en adelante BOOAL] nº 4-6 abril-junio (2010) pp. 315 - 317. El discurso del actual rector, el 5 de junio de 2010 durante la gran celebración del CD aniversario en el salón del Colegio Diocesano, recoge la disposición en el salón del Colegio Diocesano, recoge la disposición de la implantación de seminarios, así como conciliar de la implantación de seminarios, así como una espléndida síntesis de los avatares que condicionaron la fundación del Seminario almeriense.
- 3- Adolfo GONZÁLEZ MONTES, "Homilía en la Misa de Acción de Gracias en el CD Aniversario de la Fundación del Seminario Conciliar de San Indalecio". BOOAL nº 4-6 abril-junio (2010) p. 191.
- 4- Francisco A. HITOS S. J., "Mártires de la Alpujarra en la Rebelión de los Moriscos", Madrid 1935. La última gran obra sobre la rebelión, si bien se ha trabajado mucho en los últimos años por rescatar las fuentes originales; Diego de ESCALONA, Memorial a la Reyna N. S. cerca las muertes que en odio de la Fe y Religión Christiana dieron los Moriscos revelados a los Christianos viejos (y algunos nuevos) residentes en las Alpujarras deste Reyro de Granada, en el Levantamiento del año deste 1568, Granada 1671. Edición facsímil publicada por el Instituto de Estudios Almerienses en 1999 con estudio preliminar de Antonio Puertas García; Luis de MÁRMOL Y CARVAJAL, Historia de la Rebelión y Castigo de los Moriscos del Reino de Granada, Málaga 2004. En el último número de nuestra revista, tuve oportunidad de tratar la rebelión en Huéjica que afectó a los pueblos limítrofes, incluida Alhama: Antonio Jesús SALDAÑA MARTÍNEZ, "Capilla del Convento de Santa María de Jesús de Huéjica". El Eco de Alhama nº julio (2010) pp. 41 - 49.
- 5- Juan LÓPEZ MARTÍN, "La Iglesia en Almería y sus Obispos" T. I, Almería 1999, pp. 309 - 327. Documentado escrito de la biografía y pontificado del obispo Portocarrero por el fallecido canónigo y gran historiador almeriense.
- 6- Lucas RAMOS ESTRADA, "San Indalecio, Beato Diego Ventaja, El Seminario", Almería 1994, pp. 13 - 15.
- 7- Bartolomé CARPENTE RABANILLO, "Compendio de la Vida del Glorioso Obispo y Mártir San Indalecio, Patrono de la ciudad y Diócesis de Almería e Historia breve de la invención y traslación de su sagrado cuerpo", Almería 1907.
- 8- El Seminario comenzó los actos convocando a doscientos cincuenta jóvenes en una vigilia de oración por las vocaciones el día 4 de junio. Al día siguiente, el obispo celebró una solemne misa, seguida de un acto académico y que finalizó con una comida fraterna a la que acudieron sacerdotes, seminaristas y bienhechores del Seminario. El 18 de julio tuvo lugar en la Casa de Espiritualidad Reina y Señora de Aguadulce la convivencia de familias de seminaristas, entrañable jornada también presidida por el obispo.
- 9- Aunque aún no ha sido publicado, el Seminario está preparando una publicación especial sobre su desarrollo histórico. Del mismo modo, la Asociación de Antiguos Alumnos prepara otras iniciativas.
- 10- María Carmen AMATE MARTÍNEZ, "Alhama de Almería, perfil de su Historia", Alhama de Almería 2007 (pp. 93 - 94) Magnífica y escueta descripción de la pertenencia eclesial de Alhama a la archidiócesis de Granada durante más de cuatrocientos años.
- 11- Manuel JARAMILLO CERVILLA, "Federico Salvador Ramón: un misionero almeriense en tres continentes", Almería 2007. Esta publicación del Instituto de Estudios Almerienses ofrece, con rigor histórico, una visión global del sacerdote almeriense.
- 12- CONGREGATIO DE CAUSIS SANCTORUM, "Beatificationis seu declarationis Martyrii Servorum Dei Iosephi Álvarez - Benavides y de la Torre, Capituli Cathedralis Decani, et CXVI Sociorum in odium fidelitatis ferri, interfectorum (1936 - 1938). Positio super Martyrio et farga Martyrii", Roma 2003. Vol. I (pp. 214 - 216) y Vol. II (pp. 618 - 625) Nada mejor que recurrir a la Positio para trazar la reseña sobre Rafael, será nuestra fuente a excepción de que señalemos otra distinta o citas externas de la propia Positio.
- 13- Francisco José ESCÁMEZ MAÑAS, "Un cura de Alhama hacia los altares, P. Federico Salvador Ramón". El Eco de Alhama nº 10 diciembre (2000) pp. 9 - 13.
- 14- Manuel JARAMILLA CERVILLA, "Federico Salvador...". pp. 276 - 277.
- 15- Rafael ZURITA JIMÉNEZ, "D. Andrés Anes Fernández". El Eco de Alhama nº 14 diciembre (2002) p. 44.
- 16- Diego M. IBÁÑEZ RUEDA, "Entrevista, Rafael García Yebra, Párroco de Alhama". El Eco de Alhama nº 6 diciembre (1998) pp. 18 - 20.
- 17- Diego IBÁÑEZ RIVERA "Entrevista a Ángel Beltrán Velasco". El Eco de Alhama nº 24 diciembre (2007) pp. 52 - 53.
- 18- El día 30 de agosto de 2010, durante la Jornada Marcial de la Diócesis de Almería, José Juan Alarcón Ruiz, Delegado para las Causas de los Santos, me ofreció gentilmente la oportunidad de entrevistarme con las sobrinas carnales de Rafael, las hermanas Román Matesanz. Según su testimonio, oyeron muy poco o casi nada sobre su tío, pues era un tema que atormentaba a su familia.
- 19- REGISTRO CIVIL DE ALHAMA DE ALMERÍA, sec. 1^a, lib. 21, fol. 113 v^o, nº 4093. Es el único documento, junto con los datos del bautismo, que nos proporciona el nombre de sus antepasados y alguna noticia de la estancia de la familia Román Donaire en Alhama.
- 20- Testimonio de M^a Concepción ROMÁN MATESANZ: «Los hijos de mis abuelos nacieron cada uno en un lugar diferente, aunque desconozco el motivo.»
- 21- REGISTRO CIVIL DE ALHAMA DE ALMERÍA, sec. 1^a, lib. 21, fol. 113 v^o, nº 4093.
- 22- ARCHIVO DE LA CATEDRAL DE ALMERÍA, legajo 8, pieza 9. El Archivo Parroquial de Alhama no conserva su partida de bautismo, ya que fue destruido durante la persecución religiosa en 1936. Gracias a la documentación que le exigieron al entrar al Seminario conocemos la fecha del bautizo y la certeza de que ocurrió en Alhama.
- 23- Testimonio de M^a Concepción ROMÁN MATESANZ: «Durante la Persecución Religiosa lo pasamos muy mal, imagínate una familia tan abiertamente católica en ese tiempo.»
- 24- Realizando unas partidas, encontré casualmente el nombre de José Román Donaire, el hermano de Rafael, como testigo en varias de ellas. Un ejemplo: ARCHIVO PARROQUIAL DE ALHAMA DE ALMERÍA, lib. 28, fol. 167. Este hecho nos indica que el seminarista José colaboraba con la parroquia de San Nicolás durante sus vacaciones y, por tanto, la continuación de su familia en el municipio. En otras aparece el nombre de otro hermano, Juan, que deja patente la inserción de la familia Román Donaire en la vida parroquial alhameña.
- 25- El Seminario de Almería estaba ubicado, desde su fundación en 1610, en la actual Casa Sacrodotil San Juan de Ávila, en la plaza de la Catedral. Mons. Ródenas García levantó un nuevo edificio en la carretera de Nijar, que acoge al Seminario desde 1953 hasta el día de hoy.
- 26- CONGREGATIO DE CAUSIS SANCTORUM, "Beatificationis seu declarationis Martyrii... Vol. I (p. 146).
- 27- Juan LÓPEZ MARTÍN, "Tras las pisadas del Buen Pastor. Diego Ventaja Milán, obispo mártir", Madrid 2008, p. 95.
- 28- Ibídem p. 116.
- 29- Testimonio de Manuel ROMÁN GONZÁLEZ. Citado por CONGREGATIO DE CAUSIS SANCTORUM, "Beatificationis seu declarationis Martyrii... Vol. II (p. 619).
- 30- Testimonio de Antonio PUMAROLA BUENO. Citado por Ibídem Vol. II (p. 620).
- 31- Testimonio de Manuel ROMÁN GONZÁLEZ. Citado por Ibídem Vol. II (p. 619).
- 32- Ibídem Vol. II (p. 620).
- 33- Ibídem.
- 34- Rafael RODRÍGUEZ PUENTE, "Dramaturgia procesional en Almería: Arte, Historia y escenografía devocional de la Semana Santa", Málaga 2007, p. 43.
- 35- Testimonio de Manuel ROMÁN GONZÁLEZ. Citado por CONGREGATIO DE CAUSIS SANCTORUM, "Beatificationis seu declarationis Martyrii... Vol. II (p. 619).
- 36- Antonio MONTERO MORENO, "Historia de la persecución religiosa en España, 1936 - 1939", Madrid 2004, pp. 1 - 81. Obra que ya es un clásico, en estas páginas explica la tensa relación que se concretizó en la más sangrienta de las persecuciones sufrida por la Iglesia a lo largo de su Historia.
- 37- Juan LÓPEZ MARTÍN, "Tras las pisadas... p.137.
- 38- Juan LÓPEZ MARTÍN, "María en la Evangelización de Almería: Quinto Centenario de la aparición de la Virgen del Mar, Patrona de Almería, en las playas de Torregarcía", Almería 2002, p. 80.
- 39- Juan LÓPEZ MARTÍN, "Tras las pisadas... pp. 141 - 147.
- 40- Antonio MONTERO MORENO, "Historia de la persecución... pp. 272 - 273.
- 41- Testimonio de M^a Concepción ROMÁN MATESANZ.
- 42- Testimonio de Antonio PUMAROLA BUENO. Citado por CONGREGATIO DE CAUSIS SANCTORUM, "Beatificationis seu declarationis Martyrii... Vol. II (p. 620).
- 43- CAUSA GENERAL 12. 183. Citado por Ibídem Vol. II (p. 622).
- 44- CAUSA GENERAL Ref. 1. 484, causa 19. 682. Citado por Ibídem Vol. II (p. 623).
- 45- Así fue hasta hace poco tiempo, en que fue trasladada a la capilla de la Piedad y se colocó en el altar mayor una imagen de Ntra. Sra. de la Asunción de principios de los cincuenta.
- 46- LÓPEZ MARTÍN Juan, "El Triunfo de la Inmaculada Concepción, 150 Años de la Proclamación del Dogma", Almería 2004, pp. 267 - 307. Refleja la extraordinaria difusión del culto a la Inmaculada en la ciudad almeriense.
- 47- Testimonio de Antonio PUMAROLA BUENO. Citado por CONGREGATIO DE CAUSIS SANCTORUM, "Beatificationis seu declarationis Martyrii... Vol. II (p. 620).
- 48- No se ponen de acuerdo sobre el lugar del asesinato los investigadores Rafael QUIROSA en "Política y Guerra Civil en Almería" y Bernardo DEL REY en "Ofrendas del cautiverio". Más sorprendente aún es encontrar en el catálogo de víctimas de la obra del arzobispo Montero, que Rafael murió en el Pozo de Cantavieja el día anterior: Antonio MONTERO MORENO en "Historia de la... p. 863.
- 49- REGISTRO CIVIL DE ALMERÍA, sec. 1^a, lib. 167, fol. 260, nº 451.
- 50- Testimonio de M^a Concepción ROMÁN MATESANZ.
- 51- CONGREGATIO DE CAUSIS SANCTORUM, "Beatificationis seu declarationis Martyrii... Vol. I (p. 616).
- 52- El obispo González Montes promulga un decreto para estudiar si se rendía culto o no a los sepulcros de la causa del deán Benavides y sus CXVI compañeros, nombrando como juez delegado a Ginés García Beltrán, como promotor de la justicia a José Juan Alarcón Ruiz y como notario actuario a Antonio García Polo.
- 53- Rosendo ÁLVAREZ GASTÓN, "Homilía en la Misa de Acción de Gracias en el CD Aniversario de la Fundación del Seminario Conciliar de San Indalecio". BOOAL nº 1-2-3 enero-febrero-marzo (1995) pp. 26 - 27.